

SERMON PARA EL DOMINGO TERCERO DE Cuarefma.

Erat Iesus eiiciens demonium. Lucæ 11.



ON ombre mudo, vn demonio tirano, vn Dios liberal, y amante, es la materia de este sermón: referida por san Lucas a los onze capítulos de su historia. Auiá, dice, la inhumanidad de vn demonio apoderádose, de vn miserable, y sobre atormentarle le enmudecia: solo vn demonio pudo obligarle a padecer, vno permitirle quejar. Gran fiereza no dexar se desfogar el sentimiento en las quejas, y aumentar tan notoriamente injurias; pero de ordinario llega a ofenderse del grito, quien ocasiona el tormento; mas ácheques que mudex refieren otros Evangelistas; pero contentoso el nuestro con referir lo que acia al caso para el milagro. Y pasó en silencio lo que aumtaba el desfojo. Acemas q con decir le poseía vn furia, dixo que no auia sentido, que no estuuiese tiranizado. Puso Christo esfuerço en vencer al enemigo, que como no se gataba en palabras, debía deferir mas que proterea en las obras: mal que arrojaba la lengua, muy cogido tenia de antemano el corazón: no se si son peores los demonios abladores, o mudos; solo se que ay mudos tan de temer por sus señas, como otros por sus palabras. Ciegos quieren fuese este ombre, y ya que no via, era gran dicha no ablaste: no como algunos, que lo macha a todo murmuradores de mal fundado sospecha, y ciegos de muy notoria ignorancia; que quien veiable, vya, pero terrible cosa es que vn ciego murmure. Al fin paratiéron Christo en auenturar el sermón, y retrofo vencido: ya libre el ombre, bló deferir tomeda la lengua, sería sin duda para acer gracias, a quien le auia librado, y admiraron el caso todos: y no se si le originó mas la admiración del agradecimiento, o si del prodigio, que en Dios es menos raro el obrar milagroso, y es en los ombres mas singular tributar agradecimientos.

No

No faltó quica calamitase la accion, que ni las de Dios viuian seguras donde el odio juzga, y si emulacion si talca, pero quando có mayor enpeño trataba la ceguedad de manchar con mal fundadas sospechas un resplandeciente luz, vna discreta muger, a quien no tirazaron emulaciones, en afectos candidos aseguro eran los prodigios verdaderos, y que siendo Christo ijo de Maria, el vener deuenos no podia ser mana de engañoso artificio, sino bebido en la leche may noble genio; que no podia auer en aquella salud culpa, porque quien la obraba se auia alimentado a los pechos de la gracia. Desta tengo necesidad, &c.

Erat Iesus eiiciens demonium. Lucæ 11.

NO es afan acer bien a quien le estima, fino a quien ingratamente desliena; el fiutor en el reconocimiento en dulca siempre el trabajo; pero en la desestimairita delabudamente el afecto: quexa que dio tal vez Christo mas sentido de la resistencia que allaba, y que de los tormentos que padecia: *Tora did expandi manus meas ad populum non credentem, & contra dicentem.* Pues Señor, solo referis alarga tois la mano para derramar beneficios a quien los vltaxó con desprecios, quando las alarga tois tambien a la dureza del clauo, v a la infamia desacomodada del leño? Si, que ai gran diferencia del acer fiutor, aunque sea costoso, al ver lo desliena el fauorecido de ingrato: porque entonces el desaiar, y el afecto labran el mas terrible mautilio. Acer bien, quida ser ma, es el adgo maualto al auia, y empleo purgafoto de la fiexa, que como de-

Ad Rom. 10. 21.

sea obligar, se alegra de allar medios para grangearle carino. Tanta diferencia ai de acer vn fauor, áique cuese mucho, a ver se admite con ceño, que pasa. Christo las penas de arpones vnos en silencio, como que se sean mas tolerables, y se queixa de las contradiciones, como que le deslabrá mas insufribles. Y a la verdad este es el porro mas riguroso de la afiexon, en quien exercitan grandes fuerzas de ayer diagos, no desiguales en el grito, aunque may diuerfos en el auer; afecto, y ingratitud martirizan a duras bueltas las mas generosas anias; porque ni se escusa el trabajo, ni se conigite el efecto. *Ampliam operum meorum beneficia, dice Anselmo interpretado a estas palabras, ad populum non credentem, & quod peius est contra licentem.* Mas ixió grande al amor, quando pretendo obligar, no allar en el amado acogida; antes mas que ingrata correspondencia.

Anselmo
dic.

Et.

Este es el congojoso afan, que explica oy el Euagelista de Cristo en las clausulas primeras del Euangelio. Estaua, dice, Iesus lançando vn demonio: *Erāt Iesus eiciens dæmonium, & illud erat mutum.* Todos los interpretes reconocen en aquel estaba eficacia cuidadosa, y mas que ordinaria diligencia: y luego ocurre la duda, porque trabaja tanto en auentar vn demonio auiendo formado como juguete este mundo? Tornea con vn amigo de su voluntad esos ciegos, carga sobre columnas de nada la vasta latitud de la tierra, dilata la diafanidad transparente del aire, aprisiona los cristales en doradas rubias cadenas a leue indicio de su queder, y aorale cuesta tanto el sanar. Es el caso, que estaba este miserable tan bien allado cõ sus tinieblas, que el mismo cerraba apostadamente los parpados, por no admitir los reflexos, y este es el mayor trabajo, porque confederada el alma con vn demonio anela su esclauitud, y aborrece su libertad. No quiere la lengua voz, no quieren lucer los ojos, no quieren desengañar los sentidos, y contra vn arbitrio que apostadamente se obfina, es menester muy singular eficacia. Demosvius a este asunto para introducirnos al Euangelio, y pronomos,

()

§. I.

Que a quien quiere bien, no le es dolor ningun gasto; pero verse resistir le es muy acedo tormento.

COTEJEMOS dos lugares de Escritura. Trata el Profeta Iasias de los muchos tormentos, que en su passion sufrió Cristo, y dice fue tan valiente su constancia, que aú no dio en el sensible de su dolor vna seña: *Si autem quis ad occisionem ducetur, & non fuerit ei agnus coram tondente se obmutescet, & non aperiet os suum.* Por mas que se auuaron penas, por mas que se delcomidieron espinas, no negociaron vn ay. En otra parte se pone a mirar a Ierusalem, y sin que le endurezcan tantos agravios liquida el coraçon por los ojos en tiernos ayres, y en amorosos suspiros, cedio al parecer la constancia en abono de la fineza: *Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina, congregat pullos suos sub alas, & noluit.* Aquí la dificultad: Si sabe el alieno rendir tan sangrientos atreuidos insultos, como no cierta aora a retirar las lagrimas de los ojos? Ya lo explico, dice S. Crisostomo, porq̃ le duele mucho a aquel no quisiste, mas que aquel maltratasse; el tormento, si bien nacido de infantes, padres, odio, y inuidia, es lisonja a la fineza, y así como se desaga el afecto, el mismo dolor se endulga en el desahogo; ver enpero a quien se

quiere

quiere bien, diligenciar su veneno, y enemigo siempre a su alivio le es al coraçõ el dolor mas agrio; y así aúq̃ la paciçia agra ostentaciõ, quando padece vn cruz, de su valentia, no puede dexar de mostrar quando ve egnedad tan obstinada, muy grande pena: *Hec duplicatio miseris est, & velle diligenti.* Quiere bien, velle resistir, y así comieça a llorar: q̃no es la mayor pena dar la sangre atormentado, sino verse resistido. Explique pues el Euagelista, en aquel era: *estitit cogitans, si vno obre aficionado a vn demonio le acõ tanta resistencia.* O quantos sentimientos caulas a Dios! Desea aq̃ntos q̃ faltas de la ocasiõ cõ q̃ escandalizas, y fardo de desentendidos. Desea cõ dieres esta tu fin muy cercano, y no lo aciertas a ver de ciego. Desea euapores por los labios el tofigo, q̃ te aprisiona la lengua, y das en abrigar la pogoña, pues esto es lo que lo acõ gemir, y le obliga a batallar; coronado de juncos calla, apuradas las venas aun no se queixa, pero quando vè te resistes a sus beneficios, gime; que sabe rendir vn esforçado aliento martirio, y viene martirizada vna fineza de agratios.

Guardaba Moises ganado en los motes del Arabia, quando se le aparece Dios en resplandeciente põpa de lucas; vna zuzi regado cõ sus reflexos dio en producir para atormentarle abrojos,

v estab tan bien allado cõ el dolor su paciçia, que de padece acia gela. En esta ocasiõ elige a Moises para Dios de Parado, para anapio de la inocencia, y froño a la tirania; Moises mal acõfejado de sus temores vna otra vez se resistie, aña obligele a Dios a delabrimientos, y mostrar en el rostro sus enojos; *Iratus Dñs in Moysen.* Aquí la dificultad. Si quando le veren descontentes cõmas, muestra tan to infunieto, porq̃ cõtra Moises tanto enojo? Aprobe cõ el dolor la paciçia, o llegó Moises en tan mala ocasiõ, q̃ un irritado cõ su cortezia? No aduieres, dice Cayetano, son muy diferentes los lances: Vnas miras llamas de amor le obligan al sufrimiento, y le enpenan en el enojo. Ama enpenado, y así padece gustoso; desea vehementemente fatorecer, y así qualquier entaroz le obliga a mucho sentir. Oigamos a Cayetano: *Verè Caietan. culpa fuit post omnes excusationes suppletas adhuc insurre, vt nõ mitteretur.* La zarza producia abrojos, Moises resistiase a beneficios, y causole tanto mas dolor verse resistir amante, q̃ erir paciçie, q̃ los abrojos son lisonja dulce de su fineza, y la resistencia es duro martirio al ansia. O quantos le son a Dios mas agrio dolor q̃ el leño, pues resisten a sus amorosas ansias, quando el leño acredita sus finezas. Mucho, dice, era el demonio; *Illud*

Ec erat

Chrysostomus
in Cat.

Mat. 23.
v. 37.

Exod. 4.
v. 14.

Caietan.

erat multū: para q̄ able vn mado es necesario fauor del cielo, y gaiza adnitio al demonio este onbre persuadido, q̄ facilmente podria auenturarlo quido quisiese, traça antigua macho en el vicio valerse de confianças para dar entrada a culpas. Yo me apartaré despues, dice a quie arastrá el deleite, yo me confesará, dice quien se illa sobrefaltado a luido; de su cōfitecia, ya llicidose de la conuicia para acer palo misin embarço a la culpa: adnitio es el vicio en nezia segriedad, de q̄ se auenturia despues, y si la conuicia dió fraça entrada, ya adnitido el mismo vicio cerró la puerta, por a blar quiza demisado se introduxo en el animo el demonio, y introducido va a vez, yo no puedo ablar quie le auia admitido mado. Que de uascas, q̄ de temores o cañón admittida va la culpa, y parecio seria facil salir della. O costoso engaño, ò engaño frecuente! Tales somos,

6. II.

Que para introducir culpas nos valemos de confianças, y dexan casi impossibilitadas las confianças admittidas y las culpas.

EN todos tienpos ay lugar de recobramos, y de reducirnos; por grante q̄ sea la culpa, tie ne si pre medicina: *Quare desperamus, quare negligimus*, decia bié Seneca, *licet in inuēgnū restitui*: pero aunq̄ aquello es ver-

dad, la misma culpa llega a apriñonar la légua, y siçdo el remedio lçar del animo en la confesioñ el tosiço, el mismo tosiço se lla con diñofo silencio el labio. Salio el pueblo de Dios del cautiuorio de Egipto, y cortejoando ya el mar a quien veia fauorecido, en dos maros de cristal se diuidi; porq̄ fruiel se a escape el paso, y defendiese de los enemigos el maro. ve Faraon el milagro, y juzgado arian las ondas a galgalajo mayor al poder, q̄ a la virtud se abaçó en seguimieto de los Ebreos: no fauor la senda, y pareçido seria facil la salida. Entró a pie enjuro, conocio en lo mis profunado el riesgo: ya trataba de retirarle, quando al boluer se le oufiero montes, y le embarçaró raudiles. *Fugientibus Aegyptijs occurrerunt aquae*, *Exod. 14. 27.* *Et inuoluit eos Dñs in melijs fluctibus*. No son las mismas aguas aora q̄ antes: Claro esta que si pudiese a presle facilitar la entrada, por que aora le impossibilitan la huida? Dexóle salir, pues se retiraron al entrar; o no se retieren al entrar, si an de estorbar el salir. Que facil se imaginó Faraon el boluer, quando le resoluió a entrar; y que arduo fue el huir auiendo siçdo tan a pie enxuto el acometer. *Fugientibus Aegyptijs occurrerunt aquae*. Ea Faraon, rompe con tus carroças las ondas, diuide e rascaudales, palma con tu poder las corrientes; tras si se llelluan:

0c.

Occurrerunt aquae, si al entrar se le retiraró, al intentar escape se vnieron: el entrar fue facil, pero el salir fue difícil. Entró neciamente confiado, y que dōse dignamente sumergido. Dienn, escribio Lipomano, *eos ita fuisse attonitos, vt pro cōseruatione in ipsas aquas medijs maris uerent, dū fugere debuissent ad litens, vt uideretur ipsis aquis exire obuiā, Et ipse aqua illis*. No acertaron facilmente a salir, facilmente intentaron el entrar. No pudo auer mejor enigma de lo q̄ al peccador le sucede. Todo parece se facilita, para q̄ se encamine a su perdidio, todo se impossibilita para que cōaga remedio. Que arduo es rō per mares inpeñollos, q̄ facil pisa: defenberaçados caminos! Qué me obrío la puerta al entrar, dice vn onbre mu cie go cō su pasiō, me la abrió tambien al salir, y no repara el espe rā riesgo, y le amenaçan cōtrarios. Yo me cōfesare, dice quien se resoluió a peçar, y le embarçó despues en castigo de su culpa una apoplexia la légua. O engaños costosos de nro enado escarso, ò cōgnedad de nuestro a pperito! Faldo este onbre, en que todos reconoce vn peccador, abulando de los sentidos, y dexaróle sin sentidos los peccados. Alla se Saul en los montes de Gelboe, y viendose cercado de sus cócoras arrojó ya desesperrado el escudo: *Ibi abiectus est clypeus fortis, clypeus Saul quae*

no esser uictus ole. Vn Amaleceta le acabó de quitar la vida, y interpretado Drogó el calo dice fue el q̄ guiaba la carroza, y el q̄ le abilita a qualquier enprensa: *Clypeus fortis, spes est diuina protectionis, quo igitur diaboli iacula repellitur, quibus grauitervulneratus est Saul & sagitta riji in autū, vt scissum desperatione interficeret. Para acometer temeridades se uakia Saul del escudo, y despues la misma dificultad de la enpresa le persuadido era inuult la esperaçã: no es posible ya escapar, dice: no ay para q̄ fustor este escudo. Entró neciamente cōfiado; pero del pues se desesperró mas necio: *Sua cū hasta, prosequit despues Drogó, Et suus uirga, qui cursum insipientia eius agitabat, interfecit*. El mismo q̄ le introduxo en el riesgo fue despues instrumento del castigo, y el q̄ le lleuó al precipicio aseguranço podria boluerle a lo llano, fue despues quie mas le quitó el allicto, y quien executó el merecido castigo: *Qui cursum insipientiae eius agebat*. A quantos les lleuó su cōfiça a laces rō y pretados, que desesperraron sin poder alzar la vida? No faltó quien guiese la carroza acia el precipicio, no vho quien la boluiese a lo llano, y lo que le sucede a Saul en lo material, sucede a muchos en lo que es mas importante: arrojane confiados, y pierden la vida etides. Pade-*

Ee 2 cia

Drog. de Sacras. Domini. Pass.

Lippom.

Exod. 14. 27.

2. Reg. 1. 22.

cia mudez este onbre, y si bien se la merced su culpa, toda via acia a quien le miraba lastima: era malo, pero malo para si; tenia vn demonio; pero ni murmurador infamaba, ni escudriñador iniquia: era malo para si; pero no lo era para los otros; y av gran diferencia entre quic es malo para si solo, y quien para los demas es nocivo.

§. III.

Qui: quien es malo para si, causa en sus deslichas lastima; quien lo es para otros ocasiona con sus penas alegría.

MVtio aquel rico, cuya santosidad era asan de los criados, cuya purpura era invidia de los ojos, y trasladaron de la ostentacion al desprecio, y de la lucida pompa a la negra llama. Desde alli leuantó los ojos para crecer sus tormentos, y pidio a Abrahā refrigerio para su lengua: *Mitte Lazarum ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguā meā, quia cruciatur in hac flamma.* Si cupiese verro, dice Crisologo, pretendot en aquel lugar alivio, pero mayor pretendie para la lengua: pues que tiene la lengua mas que otros miembros. Todos, dice Crisologo, fueron peruersos; pero la lengua no solo fue para si mala en la gula, sino para los demas con la murmuracion, y la infamia: los demas miembros fuerō para si malos, pero no fueron nocivos, y

ay tanta diferencia de quien se alla en calamidad por auer sido para si malo, a quien se alla en ella auiendo sido para otros dañoso, q̄ aun Abrahā auer lugar de misericordia se mostrara mas austero con esta lengua: *Lingua plus ardet, quā misericordia, ut seret, in bere uel xit; in lingua manus sentit incēdium, quā maledixit pauperi: pauperi misericordiam contradixit, lingua in tormentis prima est, quā derogando pauperi pauperis blasphemauit auctorem.* Los demas miembros de satentos se diligencieron su peaz; de la lengua enpero aun la diuinidad no viuia segura: pues gran verro es pretender misericordia para la lengua, q̄ quando los demas miembros aligidos dieran lastima; este a ser decente, con su tormēto ocasionara alegría. Vn malo lengua es vna peste a la salud del onor, es contagio a la paz de la Republica, y así como todos anelā uiuir en serenidad, gustan de su desfraccion: y si quando ouen de otros agenas calamidades derraman lagrimas, quando las oyē de vn murmurador dan gustosamente albricias, Necio pues anda este rico, quando pretende misericordia, en alegar los ardōres de la lengua: *Lingua manus sentit incēdium, quā maledixit pauperi, quādo alabā todos la llama.* Vn demonio tenia este onbre; pero ciego para veragenas faltas,

Chrysol.
ser. 66.

Mat. 3.
v. 29.

forado para escuchār desdōros, mado para ocasionar desferditos, y esa calamidad meuo a cōpasion, porque era malo para si solo.

Bien conocida debia de tener esta calidad otro demonio, que apoderado de vn miserable obligaba a tener de la vida el sentido, y de la muerte el tormento: en vn sepulcro auia echo su abitacion tan perjudicial a todos, qui estauan te guos vivos, ni muertos: *Cū in uentrem trans irem in regionem Gerasetorum, occurserunt ei duo habentes demoni de monumentis exiit: scilicet nimis; ita ut nemo possit transire per uiam illā.* Toda la vida deste onbre, e endemoniado, o deste demonio fiero era escufar los tormentos que tenia, y los ceños q̄ se celaba, y ya parece aya andado desalibrado, pues el mismo le ofrece voluntariamente al juez, y se adelāta la pena ofreciendose a la villa. Este se en el sepulcro donde se estaua, que por lo menos escufará el poder todo el tiempo que gassare Cristo al llegar: conocerse con dichos, y ofrecerle tā neciamente a los ojos, mas es irritar la ira, que solicitar la lastima: el retirarse, y el escōderse es parte de penitencia, pues es condenar su culpa; ofrecerse enpero tan desbaragadamente a la presencia, es exasperar la justicia: y así muy errado anda el demonio en dejar el sepulcro, quando anela

escufar este tormento. No yerra ignorante, dice Crisologo, sino diligente si agaz: conoce que en el sepulcro descubre guesos, q̄ dōde abita ocasiona a los viuos muchos peligros, y parece q̄ aunque en todos es parte merece tormento, sera tanto mas arduo cōseguir en los sepulcros alivio, que al desesepa, y fuera de al, aun q̄ errado se solicita. *Ne adulator non ut debeat, & obsequens bic adorat, dice Crisologo, eude re cupiens penā.* Afluto fue en adorar en la playa, y no aguardar llegase Cristo a la sepultura, q̄ en la sepultura era malo para todos, aqui para si solo lo parecia; y juzgo q̄ auisado demonio quiza cōseguirā para sus penas alivio, donde se via solo su tormēto, y q̄ no podia conseguirle, dōde para viuos y muertos era enbarazo, y desdōro. De aqui se aduertira otro reparo, porque estos demonios exageratō tanto sus penas, quādo otros dabā menos a entender sus defidichas. Muchos demonios, dice S. Lucas, salia de los cuerpos y manos, cōfessando en Cristo el poder, pero no quejandose del penar. *Exibat demonia à multis clamantia, & dicentia; Quia tu es Filius Dei.* Aqui la dificultad: Si en vna, y en otra parte auentra Cristo demonios, como los vnōs exageran tanto el castigo y los otros no ablan tanto de su tormēto: Faciles la solncio: porq̄de los vnōs no se dice descubriēsen guesos,

Chrysol.
ser. 17.

Lucas 4.
v. 41.

ni estorua en a nadie pasos; de los otros, que eran tã terribles, que tenían gusto en descubrir y sepultados otros, y en no dexar que nadie se adelantase en sus creces; y para que conozca el mundo la diferencia que ay de ser malo para todos, a ser malo para si, los que son para si malos, no se quezcan de sus tormentos; los que son para los otros, deben de padecer mas castigos: *Videatis, decia Crisologo, quis demones veniebant ad Christum in praesentia et non in absentia denegant.* No meos bien lo explicó Crisostomo: *Ecce non solus designatur, cum subditur factum in his, sed et non postea videtur per viam illam, sed quia alios prohibebant venire ad se; absque ratione via non invenitur. Et non solum ab hac inuicibiliter intolerabilia patientes. Vn ob hoc, qui dicitur in demonio para que le atormentase, causa lastima con su oca; vn oca de esperar que no solo se faheta vn demonio, sino es para muertos, y para vivos, mas que intolerable en barazo, obligada que era su tormento, y a que en ver se pena todos, tenigusto. E Resonare era en demonio, y mudo, y como era solo malo para si, obligada que tratase la confesion de demonio, y vbo a quien castiga lastima que se dize; en nentend se va oca bre en merique vides agenas, en no auendo accion alguna*

Cbrystof. Ser. 16.

In Cat. ad Mat. 8.

que no censure, ni otra agena que no manche, todos le huyen como contagio, y todos se alegran de su mico como de enemigo. Ayuentó Crislo este demonio, y restituida la lengua comenzó al instante a exercitarla: *Cum eiecisset de monum; locutus est mutus.* No ay duda en la primer palabra rendir gracias, a quien le auia librado de la tirania de su enemigo; y a no auerlo echo así, jargara estaua aun en peor estado, que antes.

s. IV.

Que es peor al parecer no usar bien del favor que se puede, que auer se puesto en estado de no poder usar el favor.

T Rato va Principe de tomar a sus siervos cuenta, que Dios aunque tarde nunca se olvida: llegó va siervo inposibilitado de pagar, y andado el dizeo tã generoso, que le perdonó la deuda: *D. Bona limosna.* En este mismo acceer de otro españo, en contróle, y instamente le apretaba porque pagase, y valiose el deudor de agasajos, de rendimientos, de megos, pero todo esto ni consiguió el para ni mouio a misericordia. Supolo el Señor, y en estado de la accion le condenó a la ceden; *Iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus.* Aqui mi dificultad; Si antes le perdón tanta deuda, porque aora e castigatã agriamete al parecer no por cul.

Mat. 18 v. 28.

culpa. No fuera mas generosidad de conseguir el mercaderes el caso que antes deua vna suma, que erainposible pagar, aora podia otra, que pudiera reamitir; antes le auia puesto en tal estado, que no auia fuerzas para salir de la deuda; aora no quiso exercitar con el otro vno la que auia recibido misericordia, y ay tantas diferencias de vn estado en que no se puede, a vn estado en que no se quiere, que quando no padece se compadecela lastima; pero quando no quiere, se irrita con mucha razon la ira. Que bien Agustino! *Nie seruus ingratus iniquus, noluit prestare, quod illi indigne prestitum fuit.* Bien merece lo castiguen, aunque antes consiguieste que le perdonasen, porque aora es no querer, y antes era no poder. O como debe causar mucho temor esto! Vn mudo no puede hablar, pero vno que tiene lengua no se debe enmudecer: y es peor que quien tiene lengua no correpondá, y meno; malo, que quien no la tiene, calle. Que vn oca a quien sus deficiertos pusieron en estado de no tener, no aglimosna, no es culpa, pero que quien tiene mucho aun no quiera pagar lo que es deuda, merece mucho castigo, y que le traten con mucho oca. O como debiera recelar enojos, quien se duerme en deficiertos, pues esto es falta de no que-

Aug. 8. in Cat.

rer, y aunque aya sido este estado culpa, va no lo será no poder. Boliud el prodigo a la casa de su padre maltratado, y ignominiosamente desuido, y ando ten piedadosa la compasion, que le acordó ricas galas, y le puso oca de las mehis: *Profere solum primum, & induite illum.* En otra oca le entregó su scienda a siervos, y vno de los al tiempo de la cuenta le boluo el dinero sin logro, pero sin dño: *Ecce manna, quam habui repensam in sudario.* A este siervo le deua con ceños, y le apartó con desvio: *serue nequam.* O q de otra manera mira el asfeto en vnos, que en otros vnas mismas cosas! En el siervo es pecido no adquirir, y se toleró en el hijo de perdidar; pero si respeto de Dios todos son ijos, y todos siervos, porque mira con mas ceño al q no le ofrece logro, y es mas agrado al q buelue despues de aquel desperdicio? Porque ay gran distancia, dice Beda, boluet el vno tã maltratado no es culpa, y lo es tener el otro tã ocioso la moneda: a quel diligencia de sus enganos se puso en un miserable estado, este lo está pudiendo evitar descuidos, y ay tanta diferencia en quien de errado se puso en estado de no poder, a quien de ocioso no quiere obrar, que a este le castiga el deseuido, y a este compasion en aquel el dño: *Pecuniam in sudario ligare, dice Beda, &*

Luc. 15. v. 22.

Luc. 19. v. 20.

Beda in Cat.

praecepta dona sub otio leni corporis abscondere. Puede, y no quiere; pues sin carra en ojo, quiere, pero ya no puede; pues allí en la compasión agrado, Atención Fieles, que tener lengua, y no caplearla en alabar a Cristo merece muchos rigores, y auserse puesto en estado de venir mudo, puede morir a piedades. Este onbre se alla mudo, porq se dexó tiranizar de vn demonio; pero su misma defaicha muene a la piedad a misericordia, en viendo se libre, abla que fuera mucho peor tener léguas, y no querer, que estar mudo por no poder. Todos los circúflantes, dice el Texto, se admiraron: *Admirata sunt turbae*. Y no debio de ser tanto la admiracion de que Cristo rompiese el enbarcaço, como de que el mudo ablaste con buena estílo: tantos achaques dexa vna enfermedad peligrosa, que causa admiracion mucha, si llega a estar la salud perfecta. Nunca estubieron los pies mucho tiempo aprisionados sin allarse a los primeros pasos entornecidos. Malos relabios se pegan siempre de aver tratado los vicios, y son menester a veces no pocos años para recobrar los antiguos brios. No solo debriamos temer las culpas por el mal, que presentes acen, sino por los achaques que ordinariamente dexan. Es de fiter-

te,

§. V.

Que a quien se entregó por algun tiempo a lospicios, le quedan ordinariamente malos relabios.

DIO Cristo bien nuestro a vn ciego vista, curóle con atencion, y preguntóle si veía: respondió que sí, y que le parecian los onbres arboles con pies, y troncos con movimiento. *Videō homines velut arbores ambulantes*. O como los que tienen corta vista juzgan a los demas menostabios, y mas leños! Si el tuuiera perfectos ojos, otros fuerã los juizios; pero al caso, si Cristo bió nuestro le vngó cõ su saliva, si le cara con las manos, como quedã turbados esas ojos: algo ve, ya lo cõfiesa en el vider; pero aũ algo padece de ceguedad, pacs juzga a los onbres trõces. Es verdad; pero todo tiene milario, aia estlado este onbre mucho tiempo ciego, y de la antigua ceguedad le aua quedado tant turbados los ojos, q aũ no acababan de sacudir los engaños. Que bió Tecfilãcio! *Neque cæcus ille perfectũ habuit: sed idcirco non statim in sum respicere facit; sed in sum.* Poco a poco recobró vista, q aia padecido mucho tiempo aquella ceguera. Va relox si se llega a descomponer, a menester mucho tiempo para volverle a aunar. No es fácil justar delicados mouimicõs, si padece de vñarios; quedã las ruedas galladas, viciã dos los volantes,

tor-

torcidos los muelles, y ahi es menester q el artifice muchas veces los añaie, y q cõ proximidad grãde los aderece. Que abraçado quede el coraçõ despues de muchos tiempos empleados en indecécias, y q dificultoso es ajustarle a serenidades. La memoria inquieta, la imaginacion zozobra, la costumbre llama, y primero q el animo llega a olvidar se de las pasadas memorias a menester acese muchas violências: siempre alborotado el mar machiola playa cõ sus resacas, y de vna trespada inquietas quedan por mucho tiempo las ondas. quedã la vista turbada, q aia precedido aquel onbre mucha ceguera. No solo en los mismos sentidos, sino aun en los q vñen: ceramosi padece estos achaques. Fue ponderacion de Crisologo en aquel caso de Pedro.

Aua negado el Apostol temeroso aũ de la voz de vna esclaua; allase despues cõ sus cõdicipulos en el mar de Tiberias, aua negado mucho tiempo en pretender sin fruto alguno de cõseguir: apareciõseles Cristo, y au quando estaba ofendido can tanto agrauio no pudo ocultar su y enio: mãdõles arrojar la red a la diestra del nauio, y ya fue ta abudãte la pesca, q pudo temer la barca: q mal se quedan los nauarules, y como resplandecẽ en todos lances las cõdicionis. Luã enleñado del prodigio, q no siempre el tener a de cegar, conocio

le aua obrado su Maestro: Dixit ergo Discipulus ille, quẽ diligebat Iesus, Petro. Dñs est. Entra Crisologo a examinar este caso, y admira, q siendo Pedro clq en otras ocasiones declaraba los misterios como Maestro, aora los aprenda como dicipulo. Si quando cerca de Cesarea preguntã a Cristo a todos q sientẽ del, aũ se adelanta, q allana dudas, y dã sagradas noticias. como aora cõtan poca luz los ojos, q aũ no bastan a indistiarle prodigios tã deslizados: *Qua res illi Petri sic tardauerat mentẽ, et ab alio audivit Dñm, qui eorum consuetudine nunciare. Vbi est illud ippus singularis: Tu es Christus filius Dei vni?* Si en otro tiempo no le enbarcaron aũ mal fundadas sospechas; como aora aũ no le alla delenbarazado entre tantas maruillas? Ya lo responde: *Vbi est in domo auferat Capita Principis Iudeorum; et talis sum Domini vni debet, qui vobem facit ancilla susurranti audiri.* Embotose la vista acia lo diuino, porque el oido aua enfermado no mucho antes con el miedo, y como se dexõ enganar del vicio, no quedõ muy ebil para el acierto; nacietõles a los ojos no se q onbres porq el oido le mãcharon cobrar aias. No se admira sin razõ los creciãtes de q able expedimãte el mudo despues de aver cõpedado por tanto tiempo vn enenigo: *Locus est muus, & admirata sum turbae.*

Mu-

Isa. 22
v. 7.Chrysol.
ser. 78.Marc. 3.
v. 24.Theop.
in Cat.

Mucho era este demonio, y parece lo estaba Dios, no se escucha una palabra, ni se oye un desfabrimiento, quando procuraba la medicina con tanto silencio. *Et ait Iesus eiiciens demonium;* pues no fuera bien maltratarle de palabra, quando lo merecia tanto su resistencia? O que doctriana tan importante a los superiores! No maltrata con palabras, quando sujeta con maravillas, por enseñar a los superiores,

§. VI.

Que á ben ser muy constantes en las expresas, y muy medidos en las palabras.

REPARÓ con singular ingenio Basilio en David dos propiedades grandes para ser Rei, ser en la mano muy denodado, y en la lengua muy medido. Allabáse Saul maltratado de vna furia, y David tocaba el arpa, y cantaba con singular melodia:

7. Regū. *Quandocumque Spiritus Domini
16. v. 23. malus arripiebat Saul, David
tollabat citaram. & precutiebat
manu sua.* Que fue lo que canta
David es fácil de conocer en sus Psalmos: veros eran los que cantaba, dice Basilio,

Seleuc. *Psalmus & lyra & gratia arma
rat. 14. sunt in demonio loquebatur tantum
& hostis vinciebat, & lyre
velos & lili celum iaciebant
in demonem.* Veros cantaba, quando tocaba la citara, y ya se sabe, que el verso tiene muy ajusta-

das medidas, ni le an de faltar, ni faltar palabras; pues de esta fuerte, dice Basilio, se oyen tan bien demonios, y le deben curar enfermos; el superior á de ser eficaz en el obrar, y medido en el decir; á de ser la representación como un verso, que ni sobre ni falte palabra: la mano á de ser valiente, y la lengua muy medida, que á veces mas dolor vna palabra arrojada, que padiera ocasionar vna penitencia sangrienta; callar, y obrar son prendas grandes, en quien tiene pacellos, y en quien exercita odios. Ni solo á de guardar este silencio provechoso, que trata de corregir, quando el subdito calla, sino tambien quando injuria. No pocas veces, llevado vn ombre de la passion, se desconfia, y se desahina, siente el que le quiten las ocasiones, y como no puede estorbar el castigo, suele acogerse al despecho, entonces pues debe estar muy atento el superior á borrar la culpa, y á no enpeorar con el desfabrimiento la llaga.

Llegó Cristo á la region de los Gerasenos á sanar vnos endemoniados tan bien auenidos con sus desdichas, que tenían de varlas por pena. Diciendo que rompía las leyes del tiempo, y que á de dar disgusto: *Quid vobis & tibi Iesu fili David? nesci huc ante tempus torquere nos.* De ingenio sangriento le infaman de atropollado, y de injusto: que tie-

tiene gusto publican de atormentar, y entretenimiento de desfabrir; y bien que les dice Cristo: *Ite;* que salgan; pues no fuera bien corregir con aspereza la demasia; Estrenar tan de comedida audacia? Sienten mucho los demonios dexar la presa, y que les estorven su antigua vida, que no les dexen en la acomodada licencia, y para informar Cristo bien nuestro á los superiores, obra con singular eficacia en orden á executar el remedio, y perdona á la veemencia del sentimiento el agratio:

Chrysosol. *De tempore sic queruntur, quasi
ser. 16. ipsi cum tempore fecerint, ut vi-
& 17. nos cōsiderint in sepulchris.* Siote perder la presa, y publica temerario, que es injusticia: *Prædam perdere permissi sunt,* dixo el Crisologo en el siguiente sermón: el dolor de verse despojar les obligaba á queixarse, y en surecesse; pero Cristo bien nuestro permittió al dolor el sentimiento, y prosiguió en la corrección del vicio. Que modesto en las palabras: *Ite;* y que eficaz en las obras: tal se irrita, ni los dexa. Añise á de obrar, y añise á de proceder: bolter vn injusticia, quando la passion dá vna queixa, es ácer de la corrección batalla; las palabras en quien corrige, sienpre an de ser muy atentas, y las execuciones muy vnas. Mucho dice que era el demonio: y algunos demonios fuera partido estabieren mu-

dos; pero lo intolerable es que fontartamudos no pocos, dejan las clausulas suspenas, y las sentencias cortadas, con que dá lugar á muy adclantadas malicias, y á muy perjudiciales sospechas. Vn demonio tartamudo suele acer mas daño que vn ablador, y la razón es, porq en vna murmuracion clara, no cabe mas de vn sentido, pero en vna suspena para muchos ay fundamentos, y así es menos dafoso vn demonio totalmente ciego, y mudo, que vn medio mudo, y medio ciego, por

§. VII.

Que á veces la pronouiciacion aze diversos sentidos, y siente la vista imperfecta objetos.

LOS Ghaladitas trunfaron de la Tribu de Efraim, y enbargaron les los pasos de los ojos de continuar los trofeos, llegaban los Efraimitas á que er disminuir el estado por quitarle el peligro, y obligaban les á pronouiciar esta palabra *Schibboleth*, q era lo mismo que espiga: pero ellos no pudiendo exprimir la, decían el mismo sonido, siendo diferente el vocablo: *Interrogabant eum dicens, ergo, Schibboleth, quod interpretatur spica: qui v. 6. respondit, Sibboleth eadem littera exprime non valēs.* Los mismos letras parece que pronouiciaba; pero oia muy diferente sentido vna sola que su prima, mudando la pronouiciacion

cion tambien mudaba el sentido, y así acia quien escuchaba, muy otro concepto: *Eadem sit, et effrafficam exprimere non valēs: variabant el pronunciar, y así se mudaba tambien en los oyentes el entender.* O lo que ay de esto! Vn modo llo, vna pronuciacion, vn tono varia el sentido, y futele dar a entender muchas veces otro misterio. Las mismas palabras son; pero la pronuciacion es diversa, y así lo significando de vna y otra manera fuele ser muy distinta cosa. *Ex vultu quando Ephraim dicitur iste profertur accidisse videtur eis, dice Cayetano, en el pronunciar estana el desolto, y bastó la pronuciacion para mudar el sentido. Ya sabe la paciencia decir en tono de broma vna injuria; al oido suena alabanga, pero en el modo de decir la es ofensa. Este raramente, este decir sin decir es ornatamente la murmuracion mas nociva, y la treta mas declarada.*

170. Cristo vno de los mas singulares milagros, dando fultud a este endemoniado del Buangetio, y algunos emulos declaradamente le calumniaron: *In Beelzebub. Principe demorum ejit demonia.* Oyera oclatena calumnia, y disimulala su paciencia; en esta misma oración llegó los fieros, y fanáticos, y llamándole Maestro le ruegoan Mas. 12
7.39.

rado les dice son generacion muy aduiterina. *Generatio mala & aduiterina signum quavis.* Ya se viene la dificultad a los ojos: si quando infaman declaradamente el milagro sus enemigos lo disimula, porque cõtra estos se enojas! Porq̃ el llamalle Maestro fue, dice Crisostomo, cõ cõcierto genero de ironia; sonaba la palabra respeto; pero el modo de decir la era declarado agrauio; y murmura tanto peor quise pronuncia vna alabanga de tal modo q̃ sea injuria, que quise aee declaradamente vna injuria, sin valerse de la alabanga, que a les que declaradamente murmuraron, los toleró su paciencia; y a los que se valieron de aquellas trazas, los trató seuciamen te iura: *Verba eorum adulatione, & ironia sunt plena, & prius quidem commisit abantur demonia cum eum dicentes, nunc autē adulatione vocantes eum. Magister propter hoc, & Dominus, & os trehementer arguit, unde sequitur. Qui respondēs an illis: Generatio mala, & aduiterina.* Significauó mucho con el modo de decir, y era mas agrio a quello ofender. Vna monia, vna pronuciacion, y vn modo de cabeza a tal tiempo, y con tal modo es malaritar de fequero, es ofender, y enganar, pues lo pronuciado suena no pocas veces obsequio, y el modo de pronunciar es muy cococido agrauio. Menos dañelo era este demonio mudo, y tãtãndo

Chryso
in Cat.

do lo fuera mas. Ya otros medio ciegos con no bastante luz para ver, y bastante para sospechar, son veneno de la quietud: vn ombre ciego, y vn ombre de clara vista puede viuir entre gentes; pero vn ombre, que ni dexa de ver, ni llega totalmente a perceber, no puede viuir entre ombres, o por lo menos ombres no pueden viuir con él.

Llegó Cristo a Betaida, como deciamos, y ofrecierole vn ciego, en quien exercitase vn mi agrio: *Adducunt ei cecum, & rogabant eum, vt illum tangeret.* Compadeciose Cristo de la miseria, y facõle fuera para executar la cura. *Et apprehensa manu cæci eduxit eum extra vicum.* Misteriosa accion, y que a dado a los intérpretes que peñan, y que dicarrir. No fuera mejor sanarle dõde auia viuido ciego, porque el exemplo siruiese contra el escandalo? vean sus aciertos los que le vieron en otro tiempo sin ojos. Allase la vmdad enbarazada para executar milagros, quando asisten tantos testigos? Allabate acaso estorbada la omnipotencia de alguna oculta desconfiança? Todo pudo ser; pero el modo de la vista debio de requerir esta diligencia. Pregantóle si via: *Interrogauit eum si quid videret;* respondió que si, y que los ombres le parecian arboles; *Vide homines velut arbores ambulantes.* Pues ya está entendido el misterio: quando to-

talmente ciego, no tenía inconueniente que viuiese entre concucios, quando enpero ni estalaba ciego, ni via, era bien viuiese en lo retirado, porque a todos fuera ofensiao. Dice que ve los ombres, y dice que son arboles: tiene vista para ver algo, y no la tiene tan perfecta que lo vea todo, y con esto ni elcausa el decir, ni consigue el acertar. Si estubiera ciego no viera nada; si tuuiera vista perfecta, lo viera toado; pero siendo vna vista a media luz como aca decis, ni llega a ver, ni llega a ignorar: saquile pues muy fuera de la ciudad: que tiene mas inconueniente, quando goza esa media vista, y menos quando padecia aquella total ceguera. *Formam, dice Beda, quicq̃ corporum inter vmbra spiciens; sed nullo membrorum lineamenta visu adhuc caligante discernere valēs.* No ve como debio, y ve como no debiera, y así tiene mas inconueniente imperfectamente sano, que tenia antes muy perfectamente ciego. Pluguiese a Dio: q̃ algunos viesen como son las cosas de que murmuran, o no llegasen a tener ninguna noticia de las que ablan, pues con esto, o escularia ablar, o ablarian mas ajustado, y menos a vulto. Estas vistas enpero medio turbadas, y estas legulas tar tamada: si nãny de rezelar, y muy de temer. El mundo ablo, y los circunstantes se confesaron la grandeza del prodigio

Beda in
Cat.

ca

en admisiones del pasmo: y alabaron tan absoluto poder a quien ni enfermedad, podian acer resistencia, ni demonios: tornar tan singular eficacia. Abió el mudo, oyó el sordo, percibió luz el ciego, que ni apoderado el demonio de va corazón executó pocos días, ni Dios escatofa sus beneficios. A vn mudo izo ablar: *Locutus est mutus*; quiza faera mas arduo acer que vn loquaz callase, y menos que vn mudo dixese: todo a la omnipotencia es igualmente factible, de aprisionar mudeces, y enmudecer parietas; pero si me rijo por indicios exteriores, diré

§. VIII.

Qui es mas arduo enfrenar vna lengua mu abladora, que acer hablar vna muda.

DIO vn demonio en adular a Cristo, como que sal la sonja ffecte a ojo de la justicia, y mandóle imperiosamente callase. *Obmutescit Exi de homine*: obedecio en el fallir, y parece que no se ajstó al callar: *Exclamans voce magna exiit ab eo*. Aquí mi dificultad. Si le á mandado Cristo que calle, y salga: *Obmutescit, Exi*; porque no viene en callar, pues obedecio en salir? A quel *exiit* no es redimimiento, aunque no gustoso al mado: Claro está que si: pues como dá voces contra el precepto: *Excla-*

mans voce magna. Ya está dicho, porque debe de ser tanto mas dificultoso enmudecer maldicientes, que acer ablar mudos, que a vna feña de la voluntad ablo el mudo, y áu mandandole que callase, dio voces el maldiciente: *Vtrum discerpi permittit d demonio*, dixo Crisostomo: *vt ostēderet demonem esse qui loquebatur*. Permittio Cristo diete el demonio voces al fallir, aunque le mandaron enmudecer, no porq le faltase a su precepto eficacia, sino porque conociete el mudo qui difícil era refrenar vna mala lengua: *Si ostēderet demonem esse qui loquebatur*. Las mas venenosas serpientes, dice el Damiano, se dejan corregir de la industria, y como domesticar de la maña: la lengua enperio admite muy difícil el remedio, y a si es el refrenarla prodigio: *Iacobus dicit: Omnis natura bestiarū & volucrum domesticabilis est, lingua autē nullus hominū domare potest: nullus enim frena Doctoris coercere valet linguam se cobdere uolentis*. Pues quod animalia cum de humana hitioni subducatur loquū, ad Nos non diuina testatur. Ya el aspid se dejó vencer, ya el leon mitigó el ceño, y apró dio alguna vez ser vmano: la lengua enperio, ni sabe detenerse, ni moderarse. Añade, tomándolo del Apostol Santiago, la docta purpura, que en la lengua estan como en citra las malas calidades de los animales: *to-*

Chryss.
in Cat.

Damian.
lib. 2.º.
ep. 18.

dos, y así va la diferencía de pelear con va lengua mala, a lachar con vna fiera, que va de vn exercito a vn soldado: *Omnia ferarum genera in lingua repeririuntur: ibi quippi est lenis ac volucris, ibi ferocitas bestiarum, ibi frans virulentia serpentium*. Lenguas ay que destrozán como fieras, y quese abañan a enfangrentar vna onra, como el alcatran a la garça. Menos terrible era este demonio mudo, y mas suelto serlo vn ablador, porque en el mudo ay vn vicio, pero en el murrador viuen todos.

Iba Balan a maldecir el pueblo de Dios, y aparecese en el camino vn Angel esgimiendo el acero para executar tan merecido castigo; la aflicion áu mudó la naturaleza del bruto, que formó palabras a pesar de sus mudeces: *Aperuit Dominus os eius, & locuta est*. Iba a maldecir el pueblo de Dios el Profeta, y prohibe Dios no su amonazas: *Prohibuit me Dominus*. Vuelve otra vez a repetir Balan las instancias, vuelue Dios a advertirle, edifica aras para inclinár con sacrificios sacrilegos los demonios: aparecefele Dios, y muda el animo asta muy cōtrario intento: *Dominus posuit verbum in ore eius*. No se repara que vn Angel ace ablar vna lengua muda, y que Dios se aparece vná vez para enfrenar vna maldiciente lengua; pues no es mas arduo destar bruta-

Nu. 22.
v. 28.

Nu. 23.
v. 5.

lidades, así va a ella s formar razones, que detener vna lengua vmana, quando la razón la estorua su maldicey; y la enbarga el murrar: Vea vn Angel para detener la lengua maldiciente del Profeta falso, si bastó vn Angel para destar la lengua de vn mudo decir, No es accio superflua repetir Dios vna, y otra vez el cuidado, si se á de poner a esta lengua freno, y vese bien, pues aun con todos estos resguardos faltó a quella lengua, dando peruersos consejos. *Peruramēta men pergent ad populum meum dabo consilium, quid populus tuus populo huic faciat extremo tempore*. Que esta cōsejo aya sido pernicioso no es dudable a los interpetes: Que bien la gloria moral! *Balaam prohibitus est d dno a maldecire populo Israhel, tamen contra eum dedit consilium pessimum*. Lo mismo escribio Lira. Así qvbo tanto mas q acer en enfrenar vna mala lengua, q en destar vna muda, q la mudia a vista de vn Angel fama palabras; pero la maldiciente, aun despues de muchos estoruos se desliza en muy peruersos consejos. O lenguas q van dificultosas sois de enfrenar, y quando arduas de regir! Ablo el mudo: *Locutus est mutus*; y quiza antes, aunque no tenia lengua, tambien abiba: por feñas abla* no pocas veces los mudos; y a veces suelto ablarle peor con vna feña, que

Nu. 24.
v. 15.

Lira.

que se pudiera con la lengua mas arrojada. Ablase de la otra de vna persona, y mueue el otro la cabeça, con que da a entender mui sospechosa malicia. También se murmura con las acciones, y a veces es tío por murmurar con vna acción, decir mal con el guiño, que con el labio.

§. IX.

Que queda a vezes mas lastimada la otra con vna feña, que padiera con la palabra.

Despues de aver dado Crisostoma la vida en vn feño, porque fuefe a su amor ilustre de lo poyo, dice S. Marcos, que los que pasan por aquel camino le blasfemaban mouiendo la cabeça, y diciendo que en aquello auian venido a parar los autos de destruir soberanos Templos. *Precerentes blasphemabant eum mouentes capita sua. & dicebant: Vah qui destruis Templum Dei.* Que las palabras injuriosas fueren blasfemias se entiede de facil, pero no que el mouer las cabeça's pueda reducirse a injurias. Diga el Evangelista blasfemó la lengua en su ciego arrojado, pero no la cabeça en su movimiento. Todo es blasfemia, dice Teofilacto, y Geronimo, y en orden a lastimar la otra no acia menos que la palabra la feña: *Dialobus mouebat illos.* Dice Teofilacto. No menos mouia el demonio las cabeça's, que dictaba las

Mar. 15
v. 29.

Theoph.
in Cat.

palabras, porque vnas y otras eran injurias; y aun en este catalogo primero puso la feña, y despues dio lugar a la palabra. *Mouentes capita sua. & dicebant.* Que bien Geronimo. *Lacerantur hedi vineam blasphemantes Christum, mouentes capita sua.* Significa mucho a vezes vna acción de los ojos, vn mouer de la cabeça, porque como la malicia es tan perficaz para discuirir siempre lo mas agrio, le basta au el menor fundamento; y quanto la agena acción es menos expresada es a lo pórterfo mas misterioso. Y los interpretes de estos malignos misterios discurren con la pertinencia de su ingenio comunmente el mayor daño; vna palabra trae feña significacion consigo, y a si no es menester interpretarla, ni discuirirla; vna feña enpero, vn mouer de los labios sin pronunciar deja mucho congo a la malicia del genio, y a si suele nacer muy cótra el honor el discursio.

Todos los que me vian, dice David, dieron en mi cara, y escarnecirme; ablaron con sus labios, y mouieron no sin desprecio sus ojos: *Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt labijs, & mouerunt caput.* Raro decir que ablaron con los labios, pues como auian de formar las palabras sino en los labios, quando los señaló la naturaleza, a ablar por instrumentos: Diga que ablaron, y no añada que con el

Hieron.
in Cat.

Ps. 27.
8.

Mat. 12
v. 22.

labio, porque es superfluo, antes en esto está el dolor de David, no quiere decir que elaron de los labios para ablar, sino que su ablar se quedó en los labios. Vn ablar que acá decís, entre dientes, vn ablar a imitación de los mudos, que no se entiede de palabras, y raras mouer la lengua es ablar mui al gusto de la malicia, y mui en su favor de la otra: *Mouentes capita sua.* No me go's bien injuriaron a David mouiendo las cabeça's, que diciendo injurias, que para lastimar el honor no fuefe ser menos a propósito que vna palabra vna feña. *Mouerunt e caput,* dice el Incognito, *scilicet mouentes, quia blasphemabant eum mouentes capita sua.* No solamente se aprovecha la murmuracion de la lengua, sino estirada a otros miembros su dominio, y crece a si el gusto de decir mal, que los ojos an aprendido en su movimiento injurias, y la cabeça forma no pocas veces blasfemias. Milagros, dice san Lucas que pidieron despues de tan singular milagro, como era ver vn ciego, ablar vn mudo, o vn sordo. Otros Evangelistas expresaron mas aquestos daños del mudo: *Oblatus est ei demonium habens caecus & mutus, & curauit eum ita vt loqueretur, & videret.* Pnes por que san Lucas es menor credito al parecer del milagro refirió solo vn estorbo: No fuera mejor decir, era for-

do, era ciego, y evidente no, porque el numero de los milagros aumentase honores a los profetas: todo tiene misterio, parecele a san Lucas bastaba decirle auia entregado al demonio de alguno de los sentidos, para que se entendiese abria tiranizado los todos:

§. X.

Que al principio el vicio suele contentarse con poco, y despues no solo pide mucho, sino que lo quiere todo.

P Vfo Dios a nuestros primeros padres en el Paraíso: era el origen profero, y a si Adan se mostró ingrato; que auia que esperar de vn ombe leuanta do a la dignidad del polo, sino que olvidase tan precisas obligaciones por atender vanidad: des mandó no comiese de vn arbol, porque viesiese conforme la fortuna, y la obediencia: el lucir rico, y el viuir ajustado: ni en el Paraíso llegó a conseguirse no atropellar leyes, y gozar con odidades. Al fin persuadidos de vna serpiente le quitaron el arbol vedado no se que fruta: *Tullit de fructu illius, & comedit, deditque vno suo, qui comedit.* Del fruto, dice, no el fruto. Despues se allan desuados, y ya no se dice se contentasen con tomar algunas ojas, antes parece se las quitaron al arbol todas: *Conseruunt folia ficus, & fecerunt sibi perixomatia.* No se

Genes. 3.
v. 6.

ff ad-

adhierte que al principio Eua solo trató de vna golosina, y después quilo vna gala. Al principio no tributó el arbol mas que vna fruta: *De fructu illius*: después no le quedó ni vna oja. Que bien lo poderaba Basilio:

Selenit. Circa arborem prouaticati ab arbore tegere uentum mutauerunt. In nudari uident. arborem. Ar. arbol como no ves tus daños, ni reparas tus peligros: añiconosete Eua por gallardo, y por lucido, pero no nació la afición de fineza, sino se originó de cudi- cia; juzgáste meteceras su ca- riño con poco gusto, y si al prin- cipio fue mas eficaz la fruta, después te viste muy desnudo, y muy despojado: que de ma- noste repelan! Quantas veces te desnudan! Diste juridicion a la mano para que tocase la fru- ta, y tomosela para robarle to- da la oja. Claro está que el mu- do se grangea esta maldad cō algún desman de la lengua, pe- ro ya introducida en vn sentido la culpa exerció en muchos lu- tirania. Ni los ojos ven, ni los oídos oyen: todo está oprimi- do, y todo tiranizado; y si bió el demonio al principio solo pre- tendió la lengua, después ya tã- bien se atreuo a la vista. O si a- cabamos de sacudir tan cos- tolos engaños con tan euiden- tes exemplos! Al principio fue vn cuidado mirar: después vna visita, vna chanza; después se perdió la oña: nunca se co-

mienza por todo, ni el mar tién- se sus orillas, y a la entrada se dan algunos pasos topado suelo; pe- ro después ya todo es golfo, y todo es profundo. Solo vn ne- cio muy poco experimentado pudo poner a sus apetitos coto, siédo, no lesor, sino cautino. Si te fueras te al vicio, ya te de- jar- ste rendir; pues si eres ya vil es- clauo como preiuntes gozar de imperio; vna culpa te entregara a otra, y quando te imaginabas muy seguramente tuuo, te ex- perimentaras muy burlado, y muy ageno. Al principio solo vna fruta pretendió Eua: *Talis desfructu*: después ya Eua, y Adã quitaron todas las ojas: *Consiue- runt folia*.

Entregose Sanson a su apeti- to mas ciego quando le poseian sus engaños, q quando le quita- rō después los ojos; a inportuna- ciones de Dalila se dejó despo- jar de los cabellos, y ya despoja- do vbo de entregar a prisiones duras las manos, y al furor de sus contrarios los ojos: *Ha dor- mire cum fecit super genna sua. & in sinu suo reclinare caput. Ecla de poca mōta parecio al prin- cipio lo que Sanson se dejó quitar; y nos muy pocos cabellos; pe- ro esos cabellos en poder de los e- nemigos le quitaron totalmēte los esfuerzos; mientras el con- trario no tenia de Sanson nada, viuia Sanson terror de la valen- tia, y para los suyos defensa; en- teniendo en peto, aū que sea vn ca-*

Indic. 162. 13

cabello; ya Sanson viuó muy cerca del yugo, y se iban de la ca- dena las manos, de la vengança los ojos: *Statim eruerunt oculos eius. & auerit. Cozam vinculum carnis. Que bien lo ponderaba*

Gregor. li. 7. mo- ral. c. 13. Quia enim plerumque prius oculus contemplationis amittitur, post per carnis desideria hu- ius mundi laboribus animus sub- iungatur, testatur Sanson ab allo- phylis captus. No entran los e- nemigos a vn mismo tiempo qui- tando cabellos, sacando ojos; y aprisionãdo en infames guillos; primero es grangearse pocos cabellos, después pretender sin contradiccion dominios. Si quie- res viuir tuuo no dejes tome po- sicion aun de pequeña parte el pecado, porque vn cabello es reclamo para vn grillo. Nada se nacio crecido: la tuécilla cre- ce en arroyo, el arroyo se pasa a rio, el rio se cõfunde cō el mar, y así de cortos principios tuelen verlo muy prodigiosos y tamen- tos. Entraria pues al principio la culpa por el ablar, pasaria al oír, y proseguiria al ver: con que vino este miserable a estar tan cautias de los vicios, y los pes- cados, que no era dueño, de sus sentidos. Restituyóle Cristo el vbo de la lengua, infundie luz a la vista, porque vno y otro nos siruiose vilmente a la enseñan- za. Mostró el espejo, q a quien quiere bien le es menos dolor

el gesto; y le es verfe testifi- caruy mas accedo tormento. En- señó la resistencia de aquel de- monio, que si para admitir cul- pas nos valemos neciamente de confianzas, suelen quedar muy desmayadas las confianzas ad- mitidas ya en el corazón las cul- pas. Conpadeçiose Cristo de este ombre, aunque endemonia- do, mudo; que quie es malo so- lo para si, causa en sus desdichas lastima; quien lo es para los de- mas, alegría. Abió el mudo, que fuera menos mal auerfe puesto en estado de no poder, que po- der, y no quizer. Admitiense todos de que vna lengua tanto tiempo aprisionada después que- dasse expedita. Auertió Cristo el vicio sin decir palabra, q pu- dieste ser desdolor, por enseñar a- tención en las palabras, y cõflicia en las empreitas. Abió el mudo expeditamente, q fuera mayor el daño, si quedara tartamudo. Mostró Dios era mas erudito q acer ablar mudos, enseñar mal- dicientes, y inuidiosos, pues, ni el mila grozito callar a los Fari- seos auyctando los demonios; mostró que en tomãdo posesiõ qualquier culpa, se apodera de todo con tirania, y que vno, y otro lo sabe vencer su miseri- cordia, pues nos restituye a su gracia, prenda sienpre de su gloria: *Quam mihi, &c.*

